

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE EN EL MINISTERIO DE CORREOS Y
TELEGRAFOS. REGISTRO No 205

DIRECCION: ROBERTO LONDOÑO VILLEGAS SECRETARIO DE LA S. DE M. P.	CIVISMO Manizales, Abril de 1938	REDACCION: A. ALVAREZ RESTREPO J. B. JARAMILLO MEZA JUAN GOMEZ URREA COLABORACION: TODOS LOS SOCIOS DE LA S. DE M. P.
N U M E R O 1 6 VALOR DEL EJEMPLAR \$ 0-10		

M A N I Z A L E S

La importante Revista "Eco Rotario", de Pereira, que dirige el doctor Jorge Roa Martínez y que sirve de órgano de difusión de los Clubes del Distrito Rotario número 88, al comentar la próxima Conferencia Distrital que se reunirá en Manizales durante los días 16, 17 y 18 de abril, publica el siguiente bello elogio de nuestra ciudad, el cual agradecemos y al que le cedemos nuestras páginas editoriales:

Manizales es una ciudad discutida, criticada, analizada y admirada porque posee una personalidad única. No le busquéis semejantes entre las ciudades recostadas en las rocas como Mónaco o Capri, ni en las escalonadas pintorescamente sobre la cordillera como Berna u Oporto; ella avanza con su espina dorsal en ondulaciones de montañas rusas y extiende sus flancos por vertientes de continuo descenso. Sus calles y avenidas han de terminar con un paisaje en escorzo, bien sea que se enderecen hacia la cordillera oscura e inmensa, o que se inclinen hacia las pendientes verdeantes de sus costados. Ciudad sin espaldares, siempre atenta a escrutar, como el vigía que necesita estar en el centro de la rosa de los vientos para atalayar todos los horizontes.

El paisaje suele acompañar a las ciudades, lo mismo que su historia; frecuentemente se confunden la geografía, los hombres y los grandes hechos por éstos cumplidos, y en veces, como sucede con esta adolescente Manizales, concurren a formar una sinfonía única e inolvidable la inspiración atrevida de sus hombres y la abrupta y agitada solidificación de sus fundamentos terráqueos. El parentesco entre la geografía y los fundadores y constructores de esta ciudad es inseparable e inconfundible. Por esto invocar a Manizales es invocar obras cumplidas, esfuerzos vigorosos, empresas triunfadoras.

Todo se proyecta en ella en forma ascensional. Desde el momento en que le es permitido a las pupilas del viajero la lontananza en donde ubica la ciudad, por entre cañadas y cañones, desde las crestas de los innumerables contrafuertes andinos, desde todas partes se divisan las agujas inconclusas de su maciza Catedral que guían los ojos hacia el espacio azul o brumoso de sus cielos, decorado que forma el último plano de un escenario cósmico, como el de esos fondos interpretativos de los lienzos de Zuloaga.

Es la culminación magnífica del anhelo ascendente del pueblo que concibió su ciudad, que la hizo y que la habita. Todo concurre a exaltar la primordial virtud de su raza, la superación perenne, la voluntad continuada de realizar empresas estupendas.

Esa topografía caprichosa, forzosamente ascensional, ha impuesto a sus gentes el hábito orgulloso de la verticalidad, que ha hecho la conciencia del manizalita. Ella se manifiesta en sus construcciones, en sus vías de comunicación, en la concepción altiva e independiente, casi podríase decir sorpresiva, con la cual resuelve sus propios negocios y analiza los problemas nacionales.

Para quien esté fatigado de surcar las aguas tranquilas de los ríos y mares antillanos, Manizales le compensa con perspectivas inconmensurables propias de sus alturas soberanas; para el que esté acostumbrado al limitado horizonte del altiplano, verdoso y pajizo, para el habitante de las monótonas ciudades horizontales, en costas o en valles, la capital de Caldas le ofrece el panorama de las cumbres, de tonalidades infinitas, desde el blanco de las nieves eternas hasta las que reciben de los violáceos atardeceres del lado del Pacífico; los caminos que llevan a ella en lucha continua para vencer las cuestas; la riqueza que los manizalitas han acumulado no obstante la ley de la pesantez que se opone en todo momento a su prosperidad comercial, el ambiente cultural que allí se ha formado y que constituye el mejor orgullo del Manizales de hoy, su núcleo urbano que es uno de los mejores de la República, todo esto justifica el anhelo patriótico de citar a ella a los extraños que busquen la emoción de una realización colombiana.

Manizales que ha dejado oxidar los goznes de sus puertas por mantenerlas perpetuamente abiertas, es, para repetir la frase de Bernardo Arias Trujillo "la ciudad hospitalaria y amiga que se ofrenda al que llega, jubilosa y gentil, con intimidades de hogar, siempre tibia a toda hora, como las frutas que largo tiempo se tuvieron en las manos."

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



EL ULTIMO RANCHO

Para "Civismo".

Es el último rancho de paja
que resta en el pueblo;
por su rota techumbre penetran
los fuertes veranos y crudos inviernos;
las viejas paredes se pudren,
las vigas de cedro,
los pisos de rústicas tablas,
las puertas sin chapa, sin marco, sin dejo,
las negras soleras, los recios pilares,
la humilde ventana de gratos recuerdos.

El pequeño fogón de tres piedras
se encuentra en el suelo
y le cubre la verde mortaja
de maleza que bordan los tiempos;
ya no arrulla la fuente en el patio,
ya no canta el turpial mañanero;
el umbroso jardín está en ruinas,
caídos los cercos;

S. M. P. _____

sólo un pardo gorrión en la rama
de un anciano durazno reseco,
en su flauta de plumas ensaya
modular la oración de los muertos.

Bailan sombras espúreas
en la paz del antiguo aposento
que sintió reventar la semilla
del amor en los cálidos besos;
la ventana florida,
urna azul de amorosos secretos,
es un nido de larvas oscuras,
puntuación de abandonos eternos.

Es el último rancho de paja
que resta en el pueblo;
en sus ruines umbrales se duerme
como un viejo mendigo el silencio,
mientras tejen sus manos de sombra
la madeja sin fin del misterio.

R. ARANGO FRANCO

Contribuya usted al hermoseamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: ::

EPIFANIO MEJIA



CIVIS MO

EPIFANIO MEJÍA

Una visita al poeta en su celda del manicomio de Medellín. Impresiones personales.

Por J. B. Jaramillo Meza.

El 10 del presente abril conmemora la República el centenario del nacimiento del gran poeta Epifanio Mejía, quien comparte con Gregorio Gutiérrez González la máxima gloria lírica en la Antioquia fecunda. Con tal motivo CIVISMO se asocia de corazón a los homenajes justicieros que se verificarán en el país en honor del bardo inmortal y se complace en publicar hoy el interesante artículo que sobre Epifanio y su locura escribió nuestro colaborador el poeta Jaramillo Meza quien tuvo la fortuna de visitarlo y conocerlo en su celda del manicomio de Medellín, en 1912.

Conocí a Epifanio Mejía en el Manicomio de Medellín, el 31 de mayo de 1912. Don Aureliano Jaramillo F., su amigo íntimo desde la infancia, me acompañó en aquella visita al vate loco, uno de los más dulces cantores de todos los tiempos en la montaña maternal.

Don Aureliano, historiador, autor de varias obras didácticas, como **Resumen Histórico de la Magna Guerra de 1810 a 1825**, editado en Barcelona en 1905, y de varios opúsculos como **El Crimen de Berruecos** o **El Asesinato del Gran Mariscal**

de **Ayacucho**; literato, de innumerables artículos políticos, críticos y biográficos; poeta, de numerosas poesías, en su mayor parte filosóficas, al estilo de las de Rafael Núñez, célebres algunas en su tiempo como la titulada **Recuerdos** que empieza: "Oh, quién pudiera desandar lo andado - retroceder, volver a lo pasado - con la experiencia, con el juicio de hoy..."; don Aureliano, digo, fue conocido de Epifanio desde la escuela pública de Yarumal, compañero de versos y travesuras en la primera edad, amigo de toda la vida y admirador del cantor antioqueño hasta su día final.

Mi padre, poeta de gran inspiración al par que arrogante tribuno -a quien dedicaré varias páginas de mi libro de recuerdos- fue amigo también de Epifanio y uno de sus más devotos lectores.

Crecí, pues, en un ambiente de cariño familiar al bardo más popular de Antioquia. Desde niño supe su historia y en las estrofas del **Canto del Antioqueño** aprendí a leer versos. Era natural, a mis veinte años, el deseo de conocer a Epifanio, de estrechar sus manos, de verlo de cerca y admirarlo de frente, en su celda del asilo de locos, humilde y gloriosa.

Epifanio, en la sencillez de su aposento, con su modesto traje oscuro, con sus ojos de intenso azul melancólico, sus cabellos un poco revueltos, su ancha frente pálida de marfil antiguo, sus barbas apostólicas y sus manos sarmentosas, me dió la sensación de un profeta de otros tiempos, listo a los más tremendos vaticinios.

Loco? Quizás. La ciencia de los hombres lo había asilado hacía muchísimos años, pero nada pude observar en un principio que me diera idea de su locura. Su conversación, vaga y decaída, lenta y apacible, se desenvolvía normalmente. Le encendí un buen cigarro, su pasión favorita, y me estrechó las manos agradecido. Le hablé de Antioquia literaria, de la admiración que su nombre despertaba tanto en los viejos como en los jóvenes escritores del terruño, de sus canciones más célebres, destinadas a la inmortalidad, de cosas diversas. El poeta me escuchó complacido porque vino a abrazarme y a abrazor a mi abuelo, con quien conversó un poco de los tiempos idos y de la juventud ya tan lejana. Pero, ¿era posible que estuviera

loco un hombre que recordaba episodios de remotos años, que hablaba de varios temas en frases bien hiladas, que guardaba una correcta apostura ante los visitantes? Loco, un hombre de esa mirada tan dulce, de esa sonrisa tan cordial, de ese aspecto tan tranquilo y armonioso? Qué lógica hay entonces en el mundo? Cuáles son los cuerdos y cuáles los locos? Y me dí a cavilar hondamente.

Para formarme un criterio definitivo sobre su locura, le conversé de Yarumal, de la escuela pública en donde hizo sus primeros estudios, de su juventud, de sus familiares, y a todo me contestó lentamente, con más o menos precisión. Pero ¿por qué Epifanio no disfrutaba de la libertad de los demás hombres? Por qué se le había encerrado en el manicomio tantos años, si otros más anormales vivían libres?

Salí de la celda y me presenté al alienista. Qué era aquello que veía y comprobaba? Cuál era la locura de Epifanio? En qué consistía? Por qué se le estigmatizaba de loco?

El alienista despejó mis dudas y me explicó largamente el fenómeno. El poeta tenía con frecuencia momentos de lucidez espiritual, horas y días aparentemente normales. De pronto, la locura, en sus más caracterizadas manifestaciones, cerraba su mente al recuerdo y su cerebro a toda luz. Loco, definitivamente loco, sin perder por eso su tranquilidad, bajo el imperativo del subconciente, eran visibles sus trastornos de todo orden, en frases, aptitudes y gestos.

Volví a la celda y continué mi interrumpida conversación con el vate.

Mi abuelo me insinuó preguntarle por **Amelia** y que me contara el origen de aquel poema que, al decir de sus contemporáneos, había sido la causa de su locura. Al interrogar a Epifanio en tal sentido, el poeta guardó silencio y se quedó mirándome fijamente con bondadosa expresión en el semblante.

—Amelia? Sí, aquí está, me contestó. Vive conmigo, íntimamente. Sólo yo puedo verla. Es invisible para los demás. O acaso la vé usted en este instante, aquí, a mi lado, en este sillón? La vé usted? Mírela bien. Vé usted sus cabellos en rizadas trenzas, sus ojos que me contemplan con dulzura? Ha visto un cuerpo más esbelto, qué dice usted del traje azul pálido que lleva ceñido?

Mi abuelo bajó los ojos humedecidos. Yo callaba mirando al poeta. Este se levantó del sillón, alzó las manos a sus sienes, se paseó inquieto por la celda, de pronto clavó la mirada en un punto fijo de la pared y con un lápiz escribió, más bien borroneó:

Amelia era sencilla, dulce y buena;
murió, pero aquí vive, es mi consuelo,
y dicen que estoy loco . . . Esa es mi pena!

Guardó el lápiz, dobló la cabeza sobre el pecho, volvió al sillón, y se quedó en silencio profundo. En sus ojos adiviné la humedad de una lágrima. Y no me atreví a pronunciar ni una sola palabra más.

Una hora había transcurrido. Era tiempo de salir. Mi abuelo abrazó a Epifanio y avanzó hacia la puerta. Yo, emocionado, copié o más bien traduje los versos que acababa de escribir en la pared, apreté fuertemente entre mis brazos al anciano glorioso, le dije algunas palabras de despedida y salí de la celda.

Antes de abandonar aquel caserón de la locura, visité con el alienista los patios o departamentos del asilo. Qué visión aquella, de locos y dementes en profusión! Todos clasificados por secciones, según el grado de la enfermedad. En un patio los tranquilos, indiferentes a todo; en otro los extáticos, silenciosos y quietos en la más perfecta rigidez; en otro los maniáticos, cada uno con su capricho, quién de ser un rey con vasallos, quién de ser una estrella, quién de ser el Libertador, tantas cosas diversas; en otro los degenerados superiores, en la demencia máxima, impresionables y angustiosos, productos miserables de la Naturaleza; en sus celdas los furiosos, en contracciones tremendas, desmelenados y aullantes como una visión dantesca; en todas partes el dolor, el sufrimiento, la miseria humana, la locura, en fin, con su cortejo trágico de lamentos, de lágrimas, de desesperación y de agonía.

No os acordáis de Silva? "La locura! Cuántas veces la he visto pasar vestida de brillantes harapos, castañeteándole los dientes, agitando los cascabeles del irrisorio cetro, y hacién-

dome misteriosa mueca con que me convida hacia lo desconocido. . . . Loco! El loco, en el cuartucho oscuro del manicomio, aloroso a ratón, envuelto en la camisa de fuerza. . . el loco con el cabello cortado al rape, recibiendo en las flacas espaldas huesosas el chorro helado de la ducha, bajo el ojo imperturbable del hombre de ciencia que anota sus gestos violentos y sus entrecortadas blasfemias para convertirlos en una precisa y razonada monografía. . . ."

Y las palabras de Javier Santacruz, que son, por sí solas, un tratado de filosofía demasiado cruel en la realidad de la vida:

Dáte a los libros, dáte noche y día
a devorar volúmen tras volúmen:
el que encierra sutil psicología
y dá, de las esencias, el resúmen.

Descifra infolios ásperos y ambiguos,
y en copa desigual -tomo o revista-
gusta desde los clásicos antiguos
hasta el audaz poema modernista.

Y luégo estudia, dictamina, piensa,
sobre el papel tu exégesis condensa,
que aquello te ha de dar gloria y encomio

cuando un adusto y ávido alienista
tus muecas analice, oh gran artista,
en el negro rincón de un manicomio.

El jefe del Manicomio, al leerle yo los versos que Epifanio había escrito en la celda, extrajo de su cartera un pequeño papel, borroneado también por el vate loco pocos días antes de mi visita, en que se leía o más bien se traducía:

EN EL MANICOMIO

Yo soy como la tórtola del valle
que ausente de su amor, cantando llora,
paloma de los verdes arrayanes
que por su nido y por su amor solloza.

Desde 1869, año en que perdió la razón y fecha de su conocida estrofa:

Todos estamos locos,
grita la loca.
¡Qué verdad tan amarga
dice su boca!

hasta 1912 en que tuve la fortuna de conocerlo y visitarlo, Epifanio, fiel a su inspiración, a pesar de las sombras de la locura, escribió algunas estrofas que conservan sus amigos con la mayor devoción.

Por qué perdió la razón? Hasta hoy se ha formulado en vano esta pregunta. Se desconoce la causa. Y es menos explicable si se piensa que Epifanio nació en **El Caunce**, cortijo de Yarumal, el 10 de abril de 1838; que su niñez y su juventud fueron absolutamente normales, como las de todo muchacho de Antioquia, sano, fuerte y alegre; que no hubo en su vida hasta 1869, fecha de su locura, un suceso demasiado trascendental, fuera de los naturales en toda vida de hombre, al cual pudiera atribuírse el desquiciamiento de su cerebro. Y Epifanio enloqueció a los 31 años, edad plena de vigor intelectual y físico. Su inteligencia, su pasión por la poesía? Nó. En un país en donde la inspiración poética es flor de todos los climas y en donde, sin embargo, pocos escritores han perdido la razón, no hay derecho para juzgar con algún fundamento que la mente de Epifanio se hubiera oscurecido de repente por tales causas. Apenas había escrito unas ochenta poesías escasas, las había copiado de su puño y letra para darlas a la publicidad en un volumen que él tituló **Crepúsculos y Auroras**, porque, como lo dice en la primera página:

He tenido horas tristes
y placenteras horas:
por eso son mis versos
crepúsculos y auroras.

Algunos contemporáneos suyos atribuyeron su locura al poema **Amelia**. Causa fútil si las hay. **Amelia** no es comparable

a sus mejores poemas: **El Canto del Antioqueño, La Muerte del Novillo, Las Hojas de mi Selva, El Arriero de Antioquia, La Historia de una Tarde, La Historia de una Tórtola, La Paloma del Arca.** Es una poesía doliente, de estrofas sentidas como todas las de Epifanio, pero no es un poema para enloquecer a ningún poeta de veras.

Mejor así, por siempre desconocida, la causa de su locura.

Salí del Manicomio a las calles de Medellín, como quien vuelve de una pesadilla.

Un año después, el 31 de agosto de 1913, dejó el poeta su envoltura terrena, dolorida y ajada por el infortunio, y pasó su espíritu a la luz indeficiente y su nombre a la inmortalidad.

Su obra literaria ha sido ya juzgada en forma definitiva, por eminentes escritores y críticos de altas ejecutorias mentales. Sería inútil ahora entrar a analizarla. Desde el Indio Uribe, en su grandioso discurso pronunciado en el Teatro de Medellín, en la noche del 5 de agosto de 1893, en el homenaje que rindió Antioquia a su desgraciado cantor, -discurso que en su género no tiene par hasta hoy, trepidante de prosa robusta y viril, emocionado y solemne en sus períodos arrebatados, elogio máximo de un artista y de una raza proceras- pasando por Uribe Angel, Gutiérrez González, Camacho Roldán, hasta nuestros días, la obra de Epifanio ha merecido alabanzas justicieras. Sus versos, que arrullaron generaciones y generaciones, los saben de memoria los hijos de la montaña, los repiten los sabios y los ignorantes, los cantan en las tardes de Antioquia las campesinas en las quebradas y los arrieros en los caminos, los modulan las mujeres enamoradas y los mozos de los campos, los dicen en voz baja los labriegos al través de los plantíos; sus estrofas, sencillas, diáfanas, armoniosas, hablan al corazón con las voces sagradas que oyeron nuestros mayores, con las más dulces palabras de nuestro idioma. Y esa es la gloria de Epifanio y de todo poeta que aspire a merecerla.

Ya Juan de Dios Uribe lo describió en frases eternas, en su elogio sin par: "... No lo ha sorprendido la enfermedad en el ocio, ni de él puede decirse que no hizo provisiones para el invierno.... No fue de los que hacen milagros con la arit-

mética; de los que soplan sobre los billetes y los multiplican; de los que entran por las puertas cocheras a los palacios de gobierno; de los que se escurren a las tesorerías; de los usureros que exprimen la miseria humana; sino que incorporó en la tierra el esfuerzo de muchos años de su vida. Con el hacha en la mano ha recorrido los bosques que nos pinta; camino de la roza tropezó con el nido de **La Tórtola**; abrió la fértil vega donde sacrifican **El Novillo**; levantaron sus manos la casita del Counce; ordeñó las vacas del **Corral** que nos deleita, y fue con queso de su alquería y con pan de su troje con lo que aderezó **El Arriero Antioqueño** su desayuno de chocolate en coco negro. . . . Vivimos pensativos y febriles en esta edad batalladora; cada cerebro se excita con mil deseos fuertes; el corazón no es un péndulo sino una carga de fusil o una caldera de vapor; la pupila ahonda en los cuerpos para ver los íntimos laboratorios; y, sin embargo, muchos como yo, hijos de esta canícula intelectual, con aspiraciones a zonas más ardientes, para que maduren temprano los racimos de la vida, protestamos que descansa el espíritu en la sencillez e inocencia de estos versos; que nos bañamos con gusto en el remanso de aguas cristalinas del poeta, y nos sumergimos con él, deleitados en la tranquilidad de las cosas que nos rodean, como en retorno a la infancia y culto a los recuerdos, para seguir el paso de carga de la existencia combatida. La Ciencia, la Verdad filosófica y la República necesitan cantores, y los que respondan al reclamo tendrán ovaciones en días no lejanos; pero sus frentes caldeadas por el combate en la alta empresa, descansarán al amor del folloje de Epifanio, bajo el toldo saludable de helechos y batatillas de su musa agreste."

1938.

Páginas inéditas del próximo libro **IMPRESIONES DE ARTE Y DE VIDA**, especiales para **CIVISMO**.



Avenida de las Araucarias, que conduce al Cementerio de San Esteban. - Manizales.

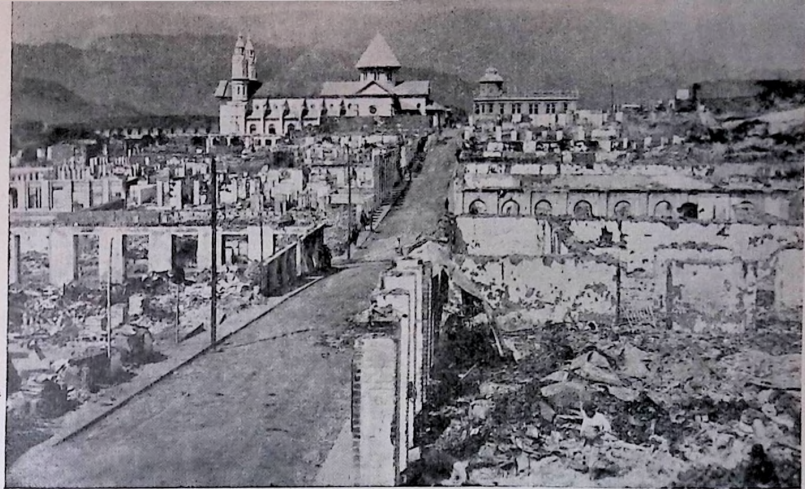
Señor peandante: Atienda con oportunidad las señales que den los vehículos pidiendo vía libre: un toque largo, el vehículo sigue derecho; tres toques cortos, voltea a la izquierda; dos toques cortos, voltea a la derecha.-S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Manizales. - Edificio del Orfanato, en la Avenida
Cervantes.

*Demolido
1973*

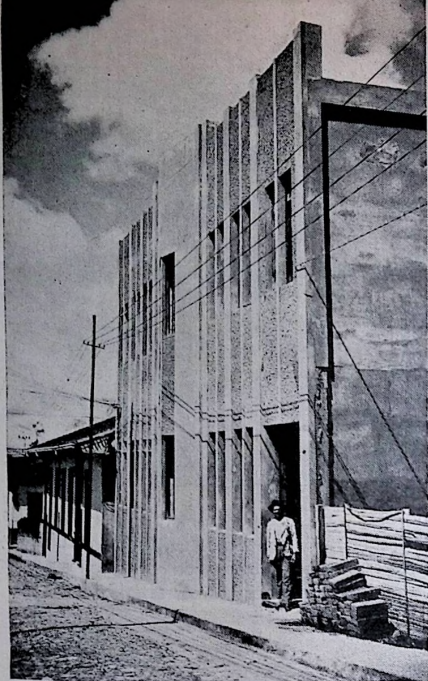
Carretera a Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: los
tres gulosos de nuestra agitada
preocupación.-S. de M. P. :: :: ::



Panorámica de la zona comercial de Manizales, destruída por el incendio de 1925, reconstruída hoy casi en su totalidad, excepción hecha de los predios de algunos vecinos estorbos.

Contribuya usted al hermoseamiento
de la ciudad haciendo construir la
acera de su casa.-S. de M. P. :: :: ::

-17-



Manizales Moderno. - Nuevo edificio de la
Central Telefónica.

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Manizales Moderno. - Edificio de los señores Joel
y Eduardo Salazar, en la calle 13, entre carreras
12 y 13.

Ayude usted, si es buen ciudadano,
a respetar la arborización que ade-
lanta la S. de M. P. en la Avenida
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: ::



Escena campestre: La ilustre matrona bovina, con maternal mansedumbre, se regocija ante la olla henchida, mientras que realiza la noble tarea de alimentar a la humanidad.

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: ::



Escenas típicas: En las galerías del mercado, los cargadores de viveres se agrupan en espera del cliente ambicionado.

Señor peandante: Atienda con oportunidad las señales que den los vehículos pidiendo vía libre: un toque largo, el vehículo sigue derecho; tres toques cortos, voltea a la izquierda; dos toques cortos, voltea a la derecha.-S. de M. P. :: :: :: :: :: :: ::



Sta. Floralba Jaramillo Isaza.

Carretera a Occidente, carretera al Magdalena, carretera al Norte: los tres guiones de nuestra agitada preocupación.-S. de M. P. :: :: ::

DAMAS MANZALEÑAS

Sta. Fanny Jaramillo Ocampo.



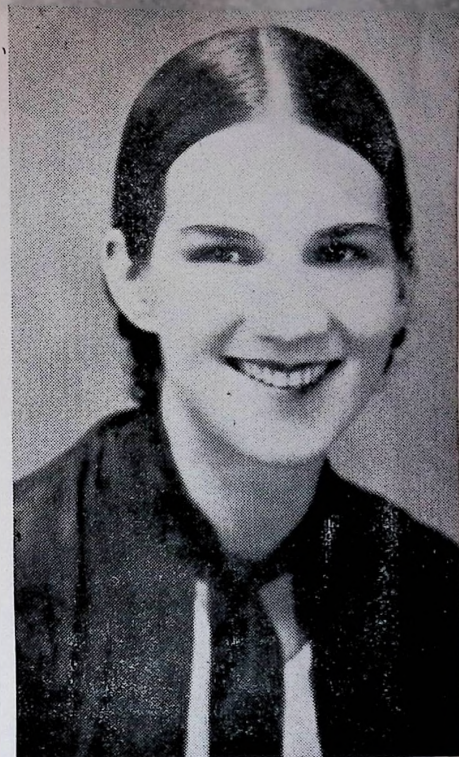
Sta. Leonor Salazar C.

Manizales tiene derecho a un campo de aterrizaje. Este anhelo debe vivir latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: ::



Sta. Sara Villegas Arango, de Santa Rosa.

D A M A S C A L D E N S E S



Sta. Olga Restrepo Echeverri, de Armenia.

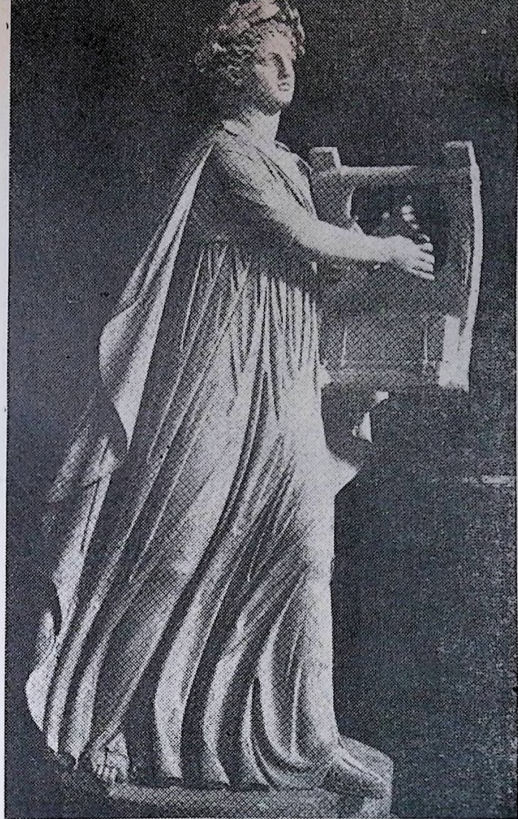
Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

Carretera a Occidente, carretera al
Magdalena, carretera al Norte: los
tres guiones de nuestra agitada
preocupación.-S. de M. P. :: :: :: :: :: :: ::



Una bella vista de los nevados del Ruiz. - Gracias a las actividades que se realizan sobre construcción de la carretera a Termales, las montañas blancas serán el mayor atractivo para los turistas.

La carretera a los Termales del Ruiz
será un hecho en el presente año.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: :: :: ::



Obras de Arte. - Apolo (Museo de Louvre)

Contribuya usted a la obra del
Censo Nacional. - S. de M. P. :: ::



Ciudades Caldenses. - Un aspecto del Parque
Central de Riosucio. Al frente, el templo de
La Candelaria.

Ayude usted, si es buen ciudadano,
a respetar la arborización que ade-
lanta la S. de M. P. en la Avenida
Cervantes :: :: :: :: :: :: :: ::



Vista panorámica de la Estación del Ferrocarril.
Manizales.

Ayudar a los esfuerzos de la S. de
M. P. es contribuir en forma eficaz
al engrandecimiento de Manizales.



Del Manizales típico. - Tajando un barranco aquí
y llenando un abismo allá se han ido aplanando
las calles.

Los vecinos de la Avenida Cervantes
deben construir los andenes al fren-
te de sus residencias.-S. de M. P. ::

ROSAS DEL SAHARA

Especial para "CIVISMO".

"Cuando se vaga por la duna, sobre la seda de la arena se siente de improviso que nuestra planta ha dado con algo duro. Miramos y escarbamos en la arena. Es una rosa o una maceta de rosas...."

Cuando sopla la brisa del desierto,
en las noches clarísimas de luna,
la roja arena en su valvén incierto,
viene a formar el cáliz entreabierto
de una rosa dormida entre la duna.

Son rosas tristes del desierto. Nacen
de un profundo dolor, de una honda pena,
de una alma herida de inquietudes llena,
y al impulso del viento se deshacen
a convertirse en lo que son: arena!

Aquel paisaje desolado y triste,
donde lloran los seres y las cosas,
desolación de todo cuanto existe,
bajo la fiebre del amor, se viste
con una roja floración de rosas...

Son concreciones de dolor; congojas
del arenal, tristezas del camino,
flores de piedra, místicas y rojas,
que en medio de ese mar, abren sus hojas
como un reto de amor contra el destino!

Todo en la vida es ritmo y armonía,
explosión de belleza y de ternura:
por esto el arenal -con alegría,
deja ver él también (pobre alma mía!)
en una flor, su inmensa desventura....

Rosas del Mal! . Angustias de arenales,
nacidas bajo el sol, entre sonrojos,
no son ellas alegres madrigales,
porque aquellos fatídicos rosales
no tuvieron ni el agua de los ojos!

Tengo también como el Sahara flores,
nacidas en el fondo de mi pena,
rosas de ensueño y de pasión, amores
que al besarlos la brisa entre rumores
se tornan pronto en lo que son: arena!

RICARDO NIETO

Los vecinos de la Avenida Cervantes
deben construir los andenes al fren-
te de sus residencias.-S. de M. P. ::

EXPOSICION ARQUEOLOGICA

Señor

Director de "Civismo".

Manizales.

La Dirección Nacional de Bellas Artes contempla ahora, dentro del ramo arqueológico que le compete, la organización de una exposición arqueológica colombiana, para la cual se solicita el concurso de todas las entidades, o individuos que posean colecciones u objetos de arte y la industria indígena.

De tal exposición, que deberá celebrarse en los meses de julio-agosto del presente año en Bogotá, aprovechando la afluencia de visitantes de todos los puntos del país y del extranjero, espera esta Dirección que se desprendan: la difusión de las labores e investigaciones hasta hoy cumplidas por las comisiones oficiales de arqueología que han visitado la Guajira, Tierradentro, Tunja y San Agustín; un más amplio conocimiento y aprecio de las cualidades del habitante precolombino de esta parte de América en razas, artes, industrias y desarrollo general de su civilización; una valorización que cada día debe ser mayor, del aprecio, vigilancia y cuidado por los objetos de toda índole que nuestros indígenas dejaron en "guacas" y santuarios que, aunque rústicos y de pobre material los más de ellos, encierran el espíritu y la vida de un pueblo que debemos conocer si se quiere llegar a una completa comprensión del alma nacional; y espera también la Dirección, que por entidades y personas capaces se aboque el problema de colombianizar racionalmente los núcleos de indios que aun sobreviven en las regiones apartadas de la República.

Así, pues, solicítase de todos los poseedores de objetos indígenas como vasijas de barro; hachas y demás utensilios de piedra, estatuas, adornos, joyas, armas, vestidos y en fin, todos los objetos llamados de "guaca" o usados por tribus de hoy que los envíen al Ministerio de Educación -Dirección Nacional de Bellas Artes-, debidamente numerados y acompañados de una lista en que consten individualmente los números de las piezas, detalles y circunstancias de hallazgo y procedencia, etc. El Ministerio correrá con los gastos de envío y devolución y asegurará el buen cuidado de las piezas o colecciones que en vitrinas cerradas y con el nombre de cada expositor serán exhibidas, ofreciéndose a la vez, distinciones y premios para las mejores colecciones y piezas, premios que serán dados por el Ministerio y por la Sociedad de Estudios Arqueológicos.

Lo más pronto posible espera la Dirección de Bellas Artes -Departamento de Arqueología- que los poseedores de las piezas solicitadas que patrióticamente le presten su concurso, le comuniquen los detalles pertinentes para dirigirles las especiales instrucciones de envío y demás. Y finalmente, se permite encarecer a las entidades oficiales de los Departamentos y Municipios y a la Prensa Nacional, la mayor y más pronta difusión y apoyo de los propósitos de esta completa Exposición Arqueológica de todo el país.

GUSTAVO SANTOS

Director Nacional de Bellas Artes

Bogotá, marzo 1938.

Revise usted los anuncios públicos de la ciudad y en caso de que encuentre algún error ortográfico, sírvase dar aviso a la S. de M. P. :: ::



FRANCISCO BOTERO

La muerte de Francisco Botero, ocurrida en esta ciudad recientemente, es otro positivo duelo para las letras caldenses.

Habíamos vuelto apenas de la sorpresa que nos produjo la desaparición de Bernardo Arias Trujillo, cuando se extinguió también la vida de Francisco, en forma casi súbita, dolorosa por todos sus aspectos.

Surgió Botero de las más humildes capas sociales, merced a su talento y a su consagración. Hombre sencillo, sin complicaciones, no tuvo la fortuna de largos estudios, pero su devoción a la lectura le dio conocimientos y le abrió perspectivas cautivadoras en medio de su ruda labor diaria. Y así, en lucha constante contra circunstancias adversas, supo crear su personalidad y realizar una tarea literaria que le dio francos éxitos.

Su libro **FRUTOS DE LUCHA** contiene cantos meritorios como **LOS QUEMADORES DE CARBON**, **LA HISTORIA TRISTE Y QUERIDA**, **CANTO AL RUIZ** y otros más.

Dejó escrito otro libro de poemas y cantares y una obra en prosa que indudablemente serán editados por sus familiares.

CIVISMO deplora la desaparición de Francisco Botero en quien reconocía una intensa sensibilidad poética y tiene para los suyos la más cordial expresión de condolencia.



EL POEMA DE AIDA

Cifra de claros ensueños
por el amor esculpida,
tu hechizo brujo florece
los espinos de mi vida.

Los cofres de laca chinos
pudieran lucir acaso
el tono marfil y rosa
de tu carita de raso?

Es ante el sol veraniego
tu cuerpo de porcelana
tallo de lirio en el viento
sonoro de la mañana.

Tus ojos son la ensenada
en donde ancló mi querer,
que es un navío de plata
con velas de amanecer.

Signan con trazo de oro
tus hombros de terciopelo
las trenzas que son espigas
de los trigales del cielo.

Tus labios son la redoma
donde el amor mezcla mieles,
con esencia de pomares
y con zumo de claveles.

Cuando a la frente nos ciñen
aro de ortigas las penas,
tú lo cambias por el lauro
de tus manitas morenas.

Cuando en los prados del día
colma su cesta la aurora,
viste ese rosa de nácar
que tu carita colora.

Amor modeló la arcilla,
la humilde arcilla morena
donde se hizo el milagro
de tu carne de azucena.

Tu voz tiene la alegría
de las campanas pascuales
y ese charlar de las brisas
de abril en los cafetales.

Ni nadie tiene la gracia
tan fina que tienes tú
para contar las hazañas
ciranescas de Mambrú.

No habrá poema en el mundo
de tan intensa emoción,
cual la que tiene en tus labios
el romance de Pin-Pón.

Voz que vela la divina
llama azul del pensamiento
y se diluye en aromas
como un jazmín en el viento.

No habrá tristeza tan honda
cual la tristeza infinita
que quiebra tu voz alegre
al morir Caperucita.

Aida, suma de amores,
laurel de gloria soñada,
almohadón de los pesares
y premio de la jornada.

Blanca Isaza de Jaramillo Meza.

Inédito, para CIVISMO.

Ayude usted con su cuota, pequeña
o grande, a la ornamentación del
Parque de Caldas.-S. de M. P. :: ::

COMENTARIOS

Por la Higiene En ediciones pasadas de "CIVISMO" comentamos la necesidad de aplicar con rigor todas las disposiciones sobre higiene en la ciudad, y muy especialmente aquellas que se refieren a la pulcra y limpia presentación de los establecimientos públicos, tales como hoteles, restaurantes, cafés, etc. etc.

Hoy insistimos sobre el tema, porque lo consideramos fundamental. La higiene, no cabe duda, es uno de los soportes de la civilización. No se puede presumir una cultura si antes no se ha realizado completamente una práctica incursión por los predios salutíferos de la limpieza externa e interna.

Y no nos referimos exclusivamente al hecho de que la **Dirección de Higiene** practique con mayor rigor visitas diarias a cafés, cantinas, hoteles, etc., para vigilar la aplicación de sus disposiciones. Nos dirigimos, en esta nota, también a la Jefatura de la Policía y a las autoridades correspondientes. Cuestión de higiene interior es limpiar el lenguaje de las gentes. Sancionar los términos descompuestos proferidos en voz alta, en las calles. Aislar a los locos que deambulan por plazas y avenidas gritando inconscientemente su mortecino léxico. Vigilar cuidadosamente el lenguaje de los peatones que hablan en voz alta, para que el turista no llegue a apreciar erróneamente nuestra cultura ciudadana. Y todo esto, con tanta acuciosidad, como lo otro: es decir, como la inspección de hoteles y de bares. Cafés existen en la ciudad, en el centro mismo, en la plaza de mercado, etc., y hoteles, en fin, éstos últimos desde luego de menor categoría, a los cuales no puede entrar el hombre aseado. Es preciso poner remedio a tan indiscreta circunstancia, porque ella desprestigia a la ciudad y es motivo y origen de enfermedades, y de relajamiento cultural.

Proponemos este tema a las autoridades higiénicas y a los ciudadanos, dueños o no de establecimientos, como dignos de meditación y de medidas prácticas e inmediatas.

Por el idioma Hace algún tiempo, desde estas mismas columnas, uno de nuestros colaboradores permanentes desarrolló una eficaz campaña tendiente a lograr que los dueños de establecimientos públicos, industriales, comerciales, de recreación, etc., sin excluir hoteles y otras empresas, fijaran sus avisos a la calle en lenguaje correcto y presentados en forma tal que fueran atracción de peatones y turistas por su artística confección y su buen gusto.

Como "CIVISMO" entiende su deber a base de cumplir sus objetivos totalmente, es decir, desde enunciarlos hasta verlos realizados con toda plenitud, vuelve hoy igualmente sobre esta materia, porque de parte de muchos ciudadanos parece haberse olvidado lo que en la campaña pasada se dijo, y nuestras gacetillas permanentes, en que hacemos llamamientos constantes al respecto, han producido, sí, buenos efectos, pero no todos los que en tan decisivo empeño necesitamos conquistar.

Los avisos que dan a la calle cumplen una doble misión: misión comercial y misión cultural. La misión comercial no se cumple enteramente si los avisos están mal presentados. Es evidente que el cliente busca con más seguridad al comerciante o empresario que anuncia bien, que al que anuncia mal. Es decir, el aviso, permanente o transitorio, mal confeccionado y mal escrito, es contraproducente y puede llevar a la ruina un negocio. En cambio, la atracción natural de un buen anuncio es indiscutible. Tras de él se van todos al establecimiento de su origen. Ahora bien: la función cultural es ésta: la de enseñar a las gentes a ver cosas buenas y artísticas, porque lo contrario es relajarlas. Y, además, es función cívica, porque se contribuye a dar prestigio a la ciudad ante los visitantes.

La propaganda tiene a su servicio, en los países civilizados, todo lo que vale en cultura y en arte. Los "afiches", carteles, etc., que publican y reparten las empresas de todo género, en

el exterior, son obras de arte consumadas. Para confeccionarlos recurren siempre a los más renombrados maestros. Los anuncios en las revistas nos dan otra prueba del elevado plano artístico a que ha llegado el anuncio en el mundo. En las ciudades grandes y chicas de cualquier país moderno, es sorprendente la variedad, estilización y buen gusto de los anuncios. Puen bien, aducimos en favor de nuestra tesis, todos estos hechos, y pedimos nuevamente, a nombre de la ciudad, una revisión minuciosa de las tablas y tableros visibles en la ciudad, para que se modifiquen los que deban modificarse y se sustituyan los que deban ser sustituidos.

Todo esto contribuirá a situar a Manizales en la cima de sus mejores atributos de civilización y de cultura.

La Hora Cultural Obedeciendo a una feliz iniciativa, un selecto grupo de damas de nuestra sociedad ha fundado la Hora Cultural que viene irradiándose por la emisora "Radio Manizales", con singular éxito, toda vez que en ella intervienen destacados elementos de nuestra intelectualidad, brillantemente preparados para las nobles inquietudes espirituales.

Tocó al doctor Jaime Robledo Uribe inaugurar dicha hora con una hermosa y elegante conferencia relativa al médico y al sacerdote en lo que éstos tienen como punto de contacto con el enfermo. Con fina dicción y admirable lucidez analizó el tema, decorándolo con las gemas de su estilo perfecto.

La segunda conferencia de la Hora Cultural correspondió a don Bernardo Londoño Villegas quien disertó con admirable propiedad y con clara entonación sobre el agitado tema de los perjuicios que para la cultura cristiana tiene el acogimiento de la raza semita entre los pueblos occidentales.

Don Berardo Giraldo, aventajado institutor, dictó la tercera conferencia, la cual versó sobre altos temas pedagógicos y sociales.

El Rvdo. Padre Manuel López, en la cuarta conferencia se refirió en forma sabia y erudita a elevados temas filosóficos y doctrinarios.

La quinta conferencia estuvo a cargo de doña Blanca Isa-

za de Jaramillo Meza. Su deliciosa charla sobre el Manizales antiguo y moderno fue captada con devoto interés por los numerosos radioescuchas que tanto admiran la fácil dicción, la amenidad y el estilo matizado y fluido de la ilustre escritora manizaleña.

Arturo Arango Uribe, a quien correspondió la sexta conferencia de esta magnífica serie, habló en términos brillantes sobre un tema de palpitante actualidad social, demostrando en su disertación un completo conocimiento de la materia tratada.

En los momentos de escribir este ligero apunte se anuncia la séptima conferencia a cargo del doctor Ricardo Jaramillo Arango. Seguramente el ilustre galeno pondrá, una vez más, en juego su castizo decir y su ameno estilo, salpicado de pasajes anecdóticos y de sabias enseñanzas.

Réstanos, por el momento, consignar para las distinguidas damas organizadoras de la Hora Cultural nuestras más vivas felicitaciones por su generosa iniciativa.

Exposición de Arte Entre los días 10 y 12 de marzo último se llevó a cabo, en el Grill del Hotel Escorial, la Exposición de Arte Colonial (en dibujos a pluma) del doctor Arnoldo Michaelsen, acto que fue inaugurado con un fino y jugoso discurso del doctor Jaime Robledo Uribe, entre selectísima concurrencia de damas y caballeros.

El doctor Michaelsen, distinguido ingeniero y artista, presentó una interesantísima y copiosa serie de dibujos de motivos colombianos y de estilo colonial, sección de arte que él cultiva con verdadera predilección, y en la cual sobresalen sus cualidades de observador y su reconocida destreza.

El señor Michaelsen -que ha colaborado artísticamente en nuestra revista y en los diarios de la ciudad- alcanzó en su Exposición del Hotel Escorial un éxito que nosotros celebramos sinceramente.

CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE ANSERMA

Junta del Centenario.—Presidencia.—Anserma (C), marzo 15 de 1938.

Señor

Sociedad de Mejoras Públicas.

En la presente tengo el gusto de incluirle la Resolución número 1º de fecha de hoy, que a la letra dice:

"RESOLUCION NUMERO 1º. -de 15 de marzo de 1938.- Por la cual se solicita de todos los hijos de Anserma, de las radiodifusoras y periódicos del país, la propaganda ante las Cámaras Legislativas a efecto de conseguir el auxilio para el cuarto centenario de su fundación.—La Honorable Junta del Centenario, en uso de sus legales atribuciones, y—CONSIDERANDO:

Primero.—Que en el mes de julio del corriente año (1938), celebra la población de Anserma (Caldas) el cuarto centenario de su fundación por el Mariscal Jorge Robledo, y que es deber de todos sus hijos luchar incansablemente porque este acto de históricos anales, sea llevado a efecto con toda la pompa que bien merece la ciudad de Santa Ana de los Caballeros, blasonada y escudada por su Majestad el Rey de España.

S. M. P. _____

Segundo.—Que para tal efecto, la Honorable Junta, en nombre de la ciudad, pide a todos sus hijos presentes y ausentes, a las radiodifusoras y periódicos del país, la mejor propaganda para este festival,—RESUELVE:—

Artículo único.—Comuníquese a todos los hijos ausentes de Anserma, a las radiodifusoras y periódicos del país, para que contribuyan con su propaganda a la celebración del cuarto centenario de la fundación de Anserma (Caldas), insinuándoles por medio de la presente, se dirijan a las Cámaras Legislativas en solicitud del auxilio para dicha festividad que régicamente se llevará a cabo, en memoria del ilustre Mariscal Jorge Robledo.—Dada en Anserma, a 16 de marzo de 1938.—El Presidente de la Junta, Dr. Alberto Camargo F.—El Secretario, Guillermo Rincón O.—Nos adherimos: El Presidente del Concejo Municipal, Gustavo Arango Garrido.—El Alcalde Municipal, Pedro L. Echeverri."

Anticipo a usted los sinceros agradecimientos por la atención que se sirva dispensarle a esta nota, y recuerde usted que este acto de patriotismo se lo agradece Anserma.

Muy atento y S. S.,

El Presidente,

ALBERTO CAMARGO F.

El campo de aterrizaje debe quedar
construido en el presente año. Con-
tribuya usted a esta magna obra.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::

PUNTUARIO CIVICO

**Proposiciones aprobadas por la S. de M. P. en el mes
de marzo de 1938.**

1.—La Sociedad de Mejoras Públicas se asocia al duelo producido por la desaparición del ilustre escritor doctor Bernardo Arias Trujillo;

2.—En que se solicita del señor Ingeniero Municipal ordene la pavimentación de los ángulos que dan al frente de la carrera 13 en el Parque de Caldas;

3.—Se le insinúa al señor Secretario de Gobierno establezca en la Policía Departamental una serie de conferencias sobre temas cívicos;

4.—Igual insinuación se le hace al señor Director de Educación Pública, con respecto a los establecimientos de enseñanza;

5.—Se le solicita al señor Alcalde dicte medidas tendientes a prohibir las expresiones soeces que lanzan en la calle ciertos individuos considerados como bobos o dementes;

6.—Se designa una comisión para que estudie si es conveniente hacer la adjudicación en el presente año de las medallas del civismo;

7.—Se le solicita al señor Inspector de Tránsito dicte las medidas del caso para que se obligue a los propietarios de vehículos que circulan en la ciudad, para que tales aparatos sean dotados de mofle o silenciador;

8.—En que se le envía un saludo de felicitación al doctor Gustavo Mejía Jaramillo por la fundación de la "Clínica Los Andes";

9.—Con motivo de la próxima reunión de la Asamblea Rotaria, la S. de M. P. hace un cordial llamamiento a los propietarios para que mejoren hasta donde les sea posible el frente de sus edificaciones;

10.—Se le solicita al señor Director Municipal de Higiene dicte las medidas del caso para higienizar el sector comprendido entre las calles 20 a 23 con carrera 12;

11.—Se le solicita al H. Concejo vea si es posible dictar las medidas del caso para que se realicen trabajos tendientes a bajar la carrera 12, entre calles 20 a 22;

12.—Por medio de la cual se crea la Comisión Social, de carácter permanente, la cual tendrá por objeto atender a todas las personas de importancia que lleguen a Manizales, a fin de que lleven una buena impresión de la ciudad;

13.—En que se lamenta la muerte del apreciable ciudadano don Lino Mazuera, padre del socio don Daniel Mazuera;

14.—En que se les envía un voto de aplauso a los señores don Antonio Alvarez Restrepo y don J. M. Bermúdez por su magnífica labor realizada en Bogotá en pro de los intereses de Manizales.

15.—Por medio de la cual la S. de M. P. les agradece a los señores doctor Gonzalo Restrepo, doctor Alberto Arango Tavera, doctor Ramón Londoño Peláez, don Julio Rendón y don Rafael Salazar la cooperación que le prestaron a la comisión enviada por la S. de M. P. a Bogotá, para el mejor éxito de sus labores. Igualmente se le agradece a don José Jaramillo la valiosa donación para la carretera a Termalés;

16.—La S. de M. P. resuelve patrocinar y secundar toda propaganda que se haga, encaminada al mejor éxito de los censos que se levantarán próximamente en Manizales;

17.—Se le solicita al señor Director de Educación Pública restablezca la Fiesta del Arbol que, en años anteriores, se venía celebrando cada doce de octubre;

18.—La S. de M. P. coadyuva ante el Congreso para que sea votado un auxilio a la ciudad de Anserma (Caldas) con motivo del Cuarto Centenario de su fundación.

PAÑOS
"CISNE"

Los mejores. Siempre
cuestan más! Uselos!

Sombreros
PANIZA, ALFA

Driles
STAVERT, PICADILLY

Visítenos.

Pida a nuestros agentes
las muestras. :::::

Hijos de Liborio Gutiérrez y Cía. S. A.

MANIZALES